

ESPECIES AMENAZADAS!

MELONCILLO
(*Herpestes ichneumon*)



CLASE:	Mamíferos
ORDEN:	Carnívoros
FAMILIA:	Vivérridos

Longitud de la cola: 36-45 cm.
Altura en la cruz: 18-20 cm.
Peso: 3.000-8.000 grs., siendo la media de unos 5 Kg.

RASGOS MORFOLÓGICOS

El meloncillo o “melón” es considerado como el único representante europeo del grupo de las mangostas. Posee un cuerpo alargado, con patas cortas y fuertes terminadas en uñas no retráctiles. La cabeza es pequeña y apuntada, con ojos vivaces de pupila horizontal y orejas cortas y anchas, ligeramente sobresalientes del pelaje. Éste es gris amarillento, algo más oscuro en el dorso, y con las puntas de los pelos de color gris plateado. La cola, larga y terminada en un penacho negro muy característico, es bastante fuerte y la utiliza para mantenerse erguido “a tres patas”, y así explorar el medio con los sentidos que tiene más desarrollados, la vista y el olfato.

Longitud de cabeza y tronco: 50-56 cm.

HÁBITAT

Esta especie tiende a ubicarse en lugares cubiertos por matorrales de tipo mediterráneo, tupidos y sin alterar. Su hábitat característico está formado por retamas, jaras, lentiscos y brezos, con arbolado disperso de encinas, alcornoques y quejigos. También cría y busca refugio entre jaguarzales con densa cobertura de zarzas y helechos, así como en los márgenes de los ríos con una buena vegetación de adelfas, tamujos y otros arbustos.

No obstante, y debido a que estos biotopos se encuentran cada vez más amenazados a causa de su escaso interés económico, el meloncillo se ha visto obligado a colonizar otras áreas más abiertas y humanizadas, donde el desarrollo de la agricultura y la ganadería determinan un matorral menos denso.

DISTRIBUCIÓN

De origen africano, su distribución europea se circunscribe al sur y suroeste de la Península Ibérica, ocupando en nuestro país las comunidades de Andalucía, Extremadura y Castilla - La Mancha. Apenas existen citas por encima de los Montes de Toledo, siendo recientes algunos avistamientos en la zona sudoeste de la Comunidad de Madrid y en Castilla y León. Se cree muy escaso en la Sierra de Gata, y hacia el Este resulta raro hallarlo más allá de las estribaciones orientales de Sierra Morena y de los montes de Málaga. En la actualidad podemos encontrar una buena representación de la especie en el Parque Nacional de Doñana y su entorno.

ALIMENTACIÓN

El meloncillo es una especie con hábitos alimenticios bastante generalistas, con una dentición de tipo primitivo que le permite explotar un amplio abanico de posibilidades gastronómicas. El conejo constituye una parte fundamental de su dieta, básicamente carnívora, y de la que asimismo forman parte ratas, ratones y otros roedores, distintos reptiles como serpientes, lagartos y lagartijas, algunas aves, anfibios e insectos. Encarnizado enemigo de los ofidios, habría que resaltar el importante papel que desempeña en el control de la población de víboras, pues al parecer goza de cierta inmunidad frente a sus venenosas picaduras.

REPRODUCCIÓN

La época de celo tiene lugar entre abril y mayo, y tras una gestación de aproximadamente once semanas, las hembras paren camadas compuestas generalmente de 2-4

crías. Los grupos familiares se conservan unidos alrededor de un año, y en sus desplazamientos es frecuente que los jóvenes vayan tras la madre “en fila india”.

Un mito bastante extendido entre la población rural de ciertas zonas de España es el de la “serpiente peluda” o “alicante”, que al parecer encuentra su explicación racional en esta curiosa costumbre que tienen las familias de meloncillos de marchar en caravana, caminando cada ejemplar con el hocico bajo la cola del que le precede. Tan fuerte es este instinto que, si la madre se separa repentinamente por cualquier motivo, el primero de la camada suele buscar la retaguardia del “tren”, formándose entonces un círculo que puede girar casi indefinidamente.

COSTUMBRES

La mangosta europea es muy activa, desplazándose con movimientos rápidos y ágiles. Busca incessantemente su alimento entre matorrales, troncos caídos, montones de leña, orificios y rincones rocosos, y cuando descubre una presa la persigue tenazmente hasta atraparla. Emplea, pues, una técnica



de caza elemental, que refleja el primitivismo de este animal, y en la que el azar y una intensa actividad de campeo son sus componentes fundamentales.

De costumbres marcadamente diurnas, el meloncillo es el único carnívoro ibérico con máximos de actividad durante la mañana; actividad que continúa ininterrumpidamente hasta el crepúsculo, pero que disminuye durante las horas de mayor temperatura e insolación, sobre todo en verano. Por las noches suele descansar en oquedades

excavadas por él mismo en terreras, o en otras cavidades naturales. Con sus glándulas anales deja marcas olorosas sobre rocas o arbustos, a fin de delimitar su territorio.

PROBLEMÁTICA CONSERVACIONISTA

El meloncillo es una especie frecuente en el continente africano, y probablemente fue introducido en la Península Ibérica en época histórica (tal vez en tiempo de los romanos, o con las invasiones árabes, al igual que se especula con la gineta, su próximo pariente). A nivel europeo constituye un interesante endemismo ibérico, que se encuentra protegido en nuestro país desde el 5 de octubre de 1.973, a raíz de la publicación del Decreto 2573 sobre la protección de especies silvestres. Catalogado como especie “insuficientemente conocida” en el Libro Rojo de los Vertebrados de España (1.986), parece que sus poblaciones están recuperándose lentamente a partir de la década de los 80, tras haber sufrido una importante regresión en las décadas anteriores, cuando era considerado una “alimaña” más, junto a la mayoría de los predadores ibéricos.



*Texto: EVA GONZÁLEZ y CARLOS SANZ
Fotos: CARLOS SANZ*